



Fraternalidad Laicos Cavanis
Casa Sacro Cuore, ISTITUTO CAVANIS
Via Col Draga – POSSAGNO (TV)

MONASTERIO INVISIBLE 02.03.2021

Queridos amigos,

La predicación de Jesús comienza con las palabras programáticas: “El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios está cerca; conviértanse y crean en el Evangelio” (Mc 1, 15). Antes de Jesús, la conversión siempre significaba “retroceder” (el término hebreo, *shub*, significa invertir el curso, volver sobre los pasos de uno). Indicaba el acto de quienes, en determinado momento de la vida, se dan cuenta de que están “fuera de pista”. Luego se detiene, tiene dudas; decide volver a la observancia de la ley y volver a entrar en el pacto con Dios. Realiza un verdadero “cambio de sentido”. La conversión, en este caso, tiene un significado fundamentalmente moral y sugiere la idea de algo doloroso que hacer: cambiar costumbres. Este es el significado habitual de conversión en boca de los profetas, incluido Juan el Bautista. Pero en los labios de Jesús este significado cambia. No porque le guste cambiar el significado de las palabras, sino porque, con su llegada, las cosas han cambiado. “¡Ha llegado el momento y ha llegado el Reino de Dios!”.

Convertirse, en adelante, significa dar un salto adelante y entrar en el reino, aferrándose a la salvación que ha llegado a los hombres gratuitamente, por la iniciativa libre y soberana de Dios. Conversión y salvación han intercambiado lugares. No primero conversión y luego, como consecuencia, salvación; sino al contrario: primero la salvación, luego, como exigencia, la conversión.

Por tanto, “arrepentirse y creer” no significa dos cosas diferentes y sucesivas, sino la misma acción fundamental: ¡arrepentirse, es decir, creer! ¡Conviértete creyendo! Todo ello requiere una verdadera “conversión”, un cambio profundo en la manera de concebir nuestra relación con Dios. Requiere pasar de la idea de un Dios que pregunta, que ordena, que amenaza, a la idea de un Dios que viene con manos llenas para darnos todo. Es la conversión de la “ley” a la “gracia” lo que tanto

le gustaba a San Pablo. Ahora bien, en el Nuevo Testamento, el término que indica la acción de convertir es “*metanoèin*”, que sugiere precisamente la idea de un cambio radical en nuestra forma habitual de pensar, de ver las cosas, tan alejada de cualquier concepción moralista.

Creo que para nosotros los de la **FLC**, todo esto se puede configurar concretamente en el esfuerzo serio y decisivo por volver a la gracia original de la que brota nuestra realidad (ciertamente pobre en número y medios, pero extraordinariamente rica ante Dios). En otras palabras, significa beber de la fuente del carisma y fortalecerse con el alimento de la oración. Pidamos al Señor la ayuda necesaria para traducir nuestro compromiso de conversión cuaresmal en el humilde servicio de fidelidad al carisma Cavanis y oración por nuestra amada Congregación de las Escuelas de la Caridad.

Del Evangelio segundo Marcos (1,12-15):

En ese momento, el Espíritu condujo a Jesús al desierto y permaneció en el desierto durante cuarenta días, tentado por Satanás. Estaba con las fieras y los ángeles le servían.

Después de que arrestaron a Juan, Jesús fue a Galilea, proclamando el evangelio de Dios, y dijo: “El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios está cerca; conviértete y cree en el Evangelio”.

Del art. 2 del Estatuto de la Asociación “Fraternidad Laicos Cavanis”

(§§ 1-3, relacionados con la naturaleza y el propósito de la Asociación)

1. La FLC es una asociación privada de fieles laicos unidos por el deseo de compartir la espiritualidad y el carisma suscitados por el Espíritu Santo en los Venerables Siervos de Dios P. Antonio y P. Marcos Cavanis y que participaron en la Iglesia a través de la Congregación de Escuelas de caridad; Los miembros de la FLC también sienten la necesidad de expresar su sacerdocio bautismal en el servicio ministerial a la Iglesia a través de las modalidades propias, a nivel identitario y vocacional, del CARISMA CAVANIS, en estrecha relación de unidad y propósito con la Congregación de las Escuelas de Caridad, en las formas propias de su estado.

2. Los miembros de la FLC, conscientes de que “la Congregación de las Escuelas de la Caridad, ante las carencias y dificultades de la educación y los peligros que enfrentan los jóvenes en su crecimiento, se constituyó principalmente para ejercer sus deberes hacia los jóvenes, no tanto como maestro, pero como padre, en ayuda de la acción educativa de la familia” (ver Constituciones y normas, n ° 2), participan de esta inquietud pastoral y se comprometen a apoyarla y expresarla en los modos propios de su estado y en comunión con los religiosos de la Congregación a quienes reconocen como hermanos en la sangre de Cristo.

3. Por ello, los miembros de la FLC tienden, por un lado, a promover su compromiso con la santificación personal a través de la oración, la Palabra de Dios y los sacramentos, por otro lado, a

hacer cada vez más intensa su relación con el carisma. y eficaz, mediante el ejercicio de la comunión entre ellos y con los religiosos de la Congregación y mediante el contacto con las fuentes CAVANIS.



Oh Jesús, Maestro y Pastor, que nos has enseñado a rezar al dueño de la mies para que envíe obreros a su mies, suscite santas vocaciones para el Instituto que has inspirado a tus fieles servidores P. Antonio y P. Marcos Cavanis.

Llena de tu Espíritu Santo a los llamados, para que creyendo en tu Palabra sean fieles obreros en tu viña. Concédenos que, apreciando el don de la vocación sacerdotal y religiosa, colaboremos generosamente con la oración y el sacrificio.

Corazón de Jesús, da santidad y perseverancia a los que has llamado.